

Concurso de microrrelatos

"¿QUIÉN ES EL DUEÑO DEL AIRE?"

"Las zapatillas

que no sabían

viajar"



Me llamo Omar, tengo 11 años y esta es la historia de como aprendí que la magia no siempre la hacen los magos, a veces también la hacemos las personas.

Todo empezó cuando mi familia y yo nos mudamos de país y tuve que ir a una escuela nueva. Yo estaba siempre enojado porque recordaba a mis amigos, a mi gato y hasta mi habitación.

Mi mamá, para animarme, me decía que ella soñaba que la pasaban cosas buenas y por arte de magia la sucedían, así que yo pensé que, a lo mejor, mi magia estaba en mi mochila porque cuanto más triste estaba más me pesaba. Pero no era verdad, mi magia estaba en otra parte.

En mi clase nueva había niños de muchos lugares. Estaba Samira que hacía trenzas, Xiam que dibujaba letras y Samir, un niño que venía de África y llevaba unas zapatillas de fútbol muy viejas. Nadie le hacía mucho caso.

Un día, en el recreo, intentamos jugar al fútbol, pero nadie se ponía de acuerdo porque cada uno decía unas reglas distintas.

Samir se quedó sentado, yo le pregunté si quería jugar y muy bajito me dijo: "No soy muy bueno". Pero entonces, pasó algo raro.

El balón se fue a sus zapatillas como si le llamaban y Samir empezó a correr, saltar y a hacer regates imposibles.

¡Es magia! gritó Xiam.

No es magia, dijo Samir. Es que en mi antiguo barrio jugaba todos los días porque solo teníamos un balón. Pero me daba vergüenza decir que sabía jugar por si alguien se reía de mí.

Ese día, me di cuenta que la magia no estaba en mi mochila, la magia está en las personas y en como tratamos a los demás.

Desde entonces, el recreo es distinto, porque inventamos nuevos juegos y aprendemos que venir de otro lugar no te hace distinto.

Ahora, Samir y yo somos un equipo y compartimos con otros niños todo lo que sabemos porque juntos ya no tenemos miedo.

